

Entrevista a Máximo Buch

“Necesitamos dar un retorno a los ciudadanos creando puestos de trabajo”

Máximo Buch es Conseller de Economía, Industria y Comercio de la Generalitat Valenciana y Presidente del Consejo de Administración de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, S.A.



PREGUNTA: ¿Por qué la salida a concurso público está costando tanto?

RESPUESTA: Es un proceso muy complejo desde el punto de vista técnico y jurídico. Técnicamente, la definición de los parámetros que debe cumplir el operador es de gran complejidad porque tiene que tener unas capacidades y muchas habilidades y tenemos que asegurarnos vía pliego, es decir, en un papel, que las puede cumplir todas. Tenemos que tener en cuenta que tiene que ser un operador que sea capaz de gestionar unas instalaciones con mucha variedad: desde un acuario, hasta un museo, un cine Imax, unas zonas comunes donde se van a desarrollar eventos; y además tiene que tener experiencia en la atracción de visitantes, en dar buenos contenidos... etc. Y todo eso hay que ponerlo en papel y además con un compromiso para 15 años. No se puede cometer ningún error porque si no ese error duraría 15 años. Desde el punto de vista jurídico, aparte de haber distintas fases del proceso en que hay que asegurarse que la titularidad del suelo y otros aspectos legales del complejo se cumplen escrupulosamente, también hay que atar muy bien cómo se asegura que en caso de incumplimiento pueda haber correctores, o mecanismos de seguridad. En definitiva, se trata de un proceso de externalización de mucho volumen. Tengamos en cuenta que es uno de los más grandes que tenemos en la Comunidad Valenciana y entonces hay que hacerlo

con mucho cuidado. Más vale tomarse el tiempo necesario para hacerlo bien, que tener prisa y luego tener en los próximos 15 años algo de lo cual nos podamos arrepentir.

P.: CACSA fue en principio un proyecto socialista, de Joan Lerma, que pretendía crear un museo divulgativo de la ciencia. Sin embargo, todavía con el gobierno socialista, la idea original se desvirtuó por los desencuentros entre Lerma y la Comisión científica que le asesoraba. Después de todo este tiempo, ¿qué es CACSA para el gobierno valenciano?

R.: CACSA cumple varias funciones. Es al mismo tiempo un lugar de divulgación e incluso de investigación científica. Tengamos en cuenta que el museo es un centro que divulga sobre todo contenidos científicos y culturales; y especialmente el oceanográfico donde se han desarrollado experiencias de investigación oceanográfica muy importantes. Incluso se han criado especies en cautividad por primera vez. Realmente sirve de centro de investigación científica oceanográfica relevante.

La función económica más importante es la atracción de turistas. Ha llegado a tener más de tres millones de turistas [anualmente] y es evidente que es un polo de atracción turística que ha puesto a Valencia en el mapa. La espectacularidad del conjunto arquitectónico atrae a mucha gente y es un foco de generación de riqueza para Valencia y para la comunidad.

La Ciudad de las Artes y las Ciencias: rumbo a la privatización Lucía Osset Trénor

No en vano es el centro de visita turístico más visitado de España, por delante de la Alhambra y el Museo del Prado.

P.: El edificio, como usted sabe, ha costado más de 1200 millones de euros, y cada año genera unas pérdidas de 50 millones. ¿Por qué es tan difícil rentabilizar esta infraestructura?

R.: No es que sea difícil rentabilizarla en términos globales. Es normal que una infraestructura que cuesta tanto, sobre todo durante el periodo de amortización del edificio, que son 33 años, pues no sea rentable en el sentido en que hay pagar o amortizar toda la inversión que se ha hecho. Sin embargo, el complejo va a durar más de 33 años y después del año 33 seguramente ya será rentable porque ya no habrá que amortizar ni la propia inversión ni la deuda. Pero la rentabilidad global es alta porque los números que cuentan no son solo los números de CACSA, sino también los ingresos que generan los visitantes. Hay que pensar que si con esto se están generando 3 millones de visitantes al año, esos visitantes no solo pagan la entrada de CACSA, que quizás es el pago más bajo que hacen, sino que se alojan en hoteles, comen, compran, y ese volumen de negocio adicional que generan los visitantes hace que realmente CACSA sea una inversión rentable sobre todo a largo plazo.

P.: ¿Alguno de los edificios de CACSA ha dado resultados positivos por sí mismo sin contar el impacto turístico?

R.: Prácticamente todos los edificios, con excepción del museo, tienen unos ingresos operativos por entrada, por cánones, por alquileres, etc., superan los gastos operativos, es decir, los gastos directos que hay para operar en el propio edificio: personal, electricidad, consumo, etc.

Eso ocurre en casi todos excepto en el museo, que por sus características de que es un edificio más grande, pues tiene más gastos y quizás algo menos de visitantes que los otros. Lo que genera las pérdidas no es la explotación de cada uno de los edificios sino la amortización general de la inversión arquitectónica y el pago de los intereses, que es muy alto.

P.: En una entrevista con uno de los científicos que formaban parte de la Comisión que asesoraba a Lerma, comentaba que no estaba satisfecho con los contenidos, porque no es para nada lo que él pensaba para ese complejo. ¿Cree que sería una buena idea pedir consejo a los científicos para dar un enfoque distinto a la Ciudad de las Artes y las Ciencias?

R.: Sin duda, es interesante conocer las opiniones de todo el mundo y muy especialmente de los científicos. Lo que pasa es que la inversión es muy alta y hay que rentabilizarla, y eso se rentabiliza atrayendo turistas, es decir, convertirlo en un parque de investigación científica yo entiendo

que sería muy interesante pero la inversión la han hecho todos los ciudadanos de la Comunidad Valenciana y necesitamos darles un retorno: necesitamos crear puestos de trabajo y eso se hace combinando esa faceta científica que he comentado por ejemplo en el Oceanográfic, que está especialmente bien desarrollada, con la faceta turística de atraer personas que vengan, que lo visiten y de paso generen ingresos. Hay

que combinar las dos cosas: es una ciudad de las artes y de las ciencias, como su nombre indica por tanto tiene que tener arte y ciencia pero que atraiga al público. Es la combinación que tenemos que buscar.

P.: Sabemos que ya hay varias empresas interesadas en gestionar la privatización. Entre ellas, ¿hay alguna cuya actividad esté relacionada con la ciencia y la tecnología?

R.: Es prematuro porque como no ha salido el pliego no tenemos todavía ofertas en firme, por lo que sería prematuro hablar de los ofertantes. Sí que hemos tenido contactos

y todos los ofertantes, además por la forma en la que estamos haciendo el pliego, tienen que tener una apuesta por la ciencia. Por ejemplo, lo que ocurre ahora en el oceanográfico. Es un lugar de espectáculo, visita pero tiene que seguir siendo, y vamos a exigir que siga habiendo también una actividad de investigación científica y oceanográfica. El pliego sigue fijando que ese espíritu de que realmente siga habiendo arte y ciencia se mantenga en el futuro también.

P.: ¿Qué hará el gobierno valenciano si los futuros gestores vuelven a generar pérdidas?

R.: Será un problema de los futuros gestores, porque el pliego marca un pago mínimo que tienen que hacer a CACSA por la explotación del complejo. Nosotros no perderemos dinero, lo perderán ellos.

Y si lo pierden tendrán que buscar cambios en su sistema de gestión hasta que consigan hacerlo rentable.

P.: ¿Considera la privatización de la gestión de CACSA un fracaso o una oportunidad?

R.: Yo lo considero una oportunidad porque vendrán nuevas ideas. Uno de los aspectos interesantes del proceso de externalización es que se presentará gente que hará nuevas propuestas y propuestas novedosas. No es solo una cuestión de rentabilidad, es una cuestión de que operadores vengan y nos propongan ideas y alternativas que hagan más atractivo el museo, el hemisféric, que exploten los espacios comunes para temas culturales, temas de atracción. Y en ese sentido, cuantos más operadores se presenten, más posibilidades tenemos. Y de hecho, más de la mitad del peso del concurso es precisamente el aporte de ideas y la originalidad del proyecto que aporte el operador.

P.: Gracias por atenderme, Máximo.

R.: Un placer. ■

“La apuesta por la ciencia es un requisito para la privatización”

“Queremos combinar arte y ciencia, pero que atraiga al público”

Entrevista en colaboración con Susana Nuñez Lendo